

## **Mi amor, estamos mediados por la tecnología: efectos del confinamiento social por Covid 19 en la comunicación digital de las parejas**

*Chavez Castro, Francesca Eugene  
Pontificia Universidad Católica del Perú  
francesca.chavez@pucp.edu.pe*

### **Resumen:**

La presente investigación busca analizar el cambio en las dinámicas de las parejas jóvenes heterosexuales no convivientes durante los primeros cinco meses (desde marzo hasta julio del 2020) de la pandemia por COVID19 en el Perú. En este sentido, para el desarrollo de esta investigación se dividió en dos secciones principales: estado del arte y descripción densa. En cuanto a la primera parte, se presenta una serie de investigaciones llevadas a cabo anteriormente por distinguidos autores y autores respecto a las relaciones amorosas juveniles y la tecnología, redes sociales y aparatos tecnológicos. Consecutivamente, la descripción densa trata de exponer los distintos hallazgos a partir del uso de un enfoque sociotécnico, entrevistas, observación digital, entre otras herramientas que ayudan a comprender la interacción entre el público elegido y la tecnología. A partir de toda esta revisión, se encuentra que los efectos de las relaciones virtuales, pueden ser tanto negativos o positivos. Los podría ayudar a mejorar su comunicación en pareja o alcanzar un nivel de intimidad más alto. O, incluso, dada la ausencia de expresiones, probablemente, ocasionar discusiones, desconfianza y malos entendidos.

**Palabras clave:** Pandemia, COVID19, relaciones amorosas, medios digitales, aparatos digitales, virtualidad, adaptación

### **“Darling, we are connected through the technology”**

#### **Abstract:**

This research seeks to analyze the change in the dynamics of young non-cohabiting heterosexual couples during the first five months (from March to July 2020) of the COVID19 pandemic in Peru. In this sense, for the development of this research it was divided into two main sections: state of the art and thick description. As for the first part, a series of investigations carried out previously by distinguished authors regarding youth love relationships and technology, social networks and technological devices are presented. Consecutively, the thick description tries to expose the different findings from the use of a sociotechnical approach, interviews, digital observation, among other tools that help understand the interaction between the chosen public and technology. From all this review, it is found that the effects of virtual relationships can be both negative and positive. It could help them improve their communication as a couple or reach a higher level of intimacy. Or even, given the absence of expressions, probably cause discussions, mistrust and misunderstandings.

**Keywords:** Pandemic, covid19, relationships, couples, virtuality, digital media, digital gadgets, adaptability

## 1. Introducción

“Te veo en el restaurante a las 7pm” probablemente, una frase que no hemos escuchado durante un largo tiempo. Debido a que, los lugares públicos donde solíamos ir, ahora, son considerados como focos infecciosos. En este contexto, pandemia mundial por COVID19, la frase se transforma a un “Hacemos videollamada a las 7pm”, ya que gracias a la tecnología, nos permite vernos o escucharnos el uno al otro sin necesidad de usar mascarillas o intentar dialogar con el distanciamiento social (dos metros) recomendado por las autoridades nacionales.

De esta forma, la cuarentena ha obligado a las personas a permanecer en sus hogares el mayor tiempo posible y solo salir en casos de emergencia, para evitar la propagación de este virus. En concreto, muchas de las actividades cotidianas que se solían realizar, han sido transformadas a un formato virtual, tal como las clases o el trabajo. Lo cual, también, altera nuestras formas de socialización en distintos ambientes, por ejemplo, con las relaciones amorosas, aquellas que no conviven en el mismo hogar, se han visto afectadas por estas medidas de distanciamiento. Es así que, las circunstancias nos hacen cuestionarnos lo siguiente: “¿De qué manera los medios y aparatos digitales han configurado las relaciones amorosas de los jóvenes durante la pandemia en el Perú?”.

Es por ello que, en esta investigación se busca, a partir de entrevistas y observaciones digitales en redes sociales (facebook, instagram, tik tok y whatsapp), si es que la transición de las relaciones amorosas juveniles a un formato digital afectó su vínculo. Cabe resaltar que, los efectos de las relaciones virtuales, pueden ser tanto negativos como positivos. Por un lado, los puede haber ayudado a mejorar su comunicación en pareja, entenderse mejor o alcanzar un nivel de intimidad más alto. Por otro lado, también, los pudo afectar de forma negativa, ya que la ausencia de expresiones, probablemente, ocasionó discusiones o malos entendidos.

### a. Estado del arte

Con respecto a los estudios sobre las relaciones amorosas y la tecnología, existe una gran variedad de autores y autoras que han trabajado el tema, sin embargo, cada uno se enfoca en distintas aristas. Desde cómo este tipo de relaciones propicia un conjunto de oportunidades para desarrollar habilidades interpersonales, tales como una comunicación más fluida y asertiva entre los individuos (Nesi, J., Widman, L., Choukas-Bradley, S., & Prinstein, M. J., 2017). En el caso de la mensajería instantánea, al *chatear* algunos términos se perciben con cierta ambigüedad, lo cual conlleva a malos entendidos, es necesario que la pareja dialogue asertivamente sobre aquello que les incomoda y puedan resolverlo juntos a partir de una mutua comprensión.

Por otro lado, se estudia si es que las tecnologías comunicativas benefician la relación, con una mayor conexión, o pueden ocasionar ciertos daños, como un control obsesivo no deseado (Marissa A. Mosley & Morgan Lancaster, 2019). Debido a que, los aparatos tecnológicos están conectados a una misma red, la rapidez con la que se envían los mensajes, simula una cercanía entre los usuarios, pero, al mismo tiempo, la inmediatez,

se le empieza a exigir a la persona que lo usa, lo cual conlleva a un monitoreo constante. En este sentido, existen otros estudios que profundizan sobre los efectos positivos y negativos de los medios tecnológicos en las relaciones amorosas. La tecnología de comunicación electrónica (ECT-Electronic communication technology) tiene un impacto positivo en el desarrollo y mantenimiento de las relaciones amorosas adolescentes, pero esas herramientas, también, proporcionan un nuevo camino para comportamientos no saludables, acoso, monitoreo y control en la pareja (Stonard, K. E., Bowen, E., Walker, K., & Price, S. A. 2017).

Otros estudios prefieren examinar la influencia de la información y tecnología de las comunicaciones (ICT-Information and communications technology) en las relaciones amorosas de los adolescentes. Uno de sus hallazgos principales es que los individuos reportan un uso de las comunicaciones en línea para hablar frecuentemente, durante el día con su pareja para expresar sentimientos positivos y de afecto, mientras que, muchos de ellos consideran que el uso de Facebook incita a sentimientos de celos y control (Rueda, H. A., Lindsay, M., & Williams, L. R., 2015: 422).

En relación a esto, Diego Levis en su investigación llegó a la conclusión de que la opacidad de la pantalla facilita la mentira, en los sitios de búsqueda de parejas, se miente habitualmente, pero, aclara que, las máscaras no están en la red, sino que son creadas y llevadas por las mismas personas, tanto de forma voluntaria como inconscientemente (2006: 148-149). Por este lado, se entiende que mientras la persona busca parecerse a alguien más, su verdadera existencia padece, sufre y su autoestima se reduce. Por lo que, entre más inseguridad sienta, intentará sumergirse en el ámbito digital a buscar pareja como alguien que no es.

En el caso específico de la red social Facebook se la concibe como una herramienta importante para mantener contacto entre la pareja, sin embargo, suele ser el escenario donde surgen los problemas relacionados a la desconfianza. Por ejemplo, Karen Mongue junto con Kestin Acevedo prefirieron indagar sobre el tipo de personas que son más propensas a buscar relaciones amorosas en esta red social que solía ser frecuentada por los jóvenes. De esta manera, plantean que las personas con baja autoestima, introvertidas, carentes de habilidades sociales, ven la red como una oportunidad de lograr lo que no pueden en ámbitos fuera de ella, son las más propensas a optar por este tipo de relaciones (2016). Aparentemente, consideran que la búsqueda de relaciones amorosas virtuales está relacionado con personas que al sentir inseguridad sobre sus capacidades sociales, prefieren refugiarse en un lugar “no real”, donde son libres de pretender ser otra persona.

Por otra parte, algunas investigaciones buscan contrastar las características, especialmente la infidelidad, de las relaciones cara a cara con las mediadas por computadoras. Con respecto al primer tipo de relación, tal como lo señalan Jones y Burdette (1994), la infidelidad es entendida como traición, una violación de la confianza y expectativas en las cuales la relación de basa (citado en Merkle, E., & Richardson, R., 2000: 190). Parece que, con respecto a la infidelidad, el término “traición” prima en este tipo de relaciones. Mientras que, según Leiblum (1997) para la infidelidad en línea existe una serie de variantes, que no involucran, necesariamente, a una persona, sino, también, la visualización del contenido sexual explícito de Internet como un medio para lograr la satisfacción sexual fuera de la relación actual (citado en Merkle, E., & Richardson, R., 2000: 190). En este caso, la infidelidad está relacionada con el

consumo pornográfico, ya que muchas de estas parejas suelen intercambiarse contenido sexual como práctica cotidiana y mantener su relación.

A esta última práctica mencionada, denominada *sexting*, se le reconoce como una actividad importante que contribuye al desarrollo y mantenimiento de las parejas, tal como lo señala Lenhart (2009) es “la creación, intercambio y envío de imágenes desnudos o semi desnudos que sugieren deseo sexual entre adolescentes” (citada en Stonard, K. E., Bowen, E., Walker, K., & Price, S. A., 2017: 2110). Lo cual implica que la pareja opta por intentar este tipo de prácticas nuevas para calmar o satisfacer el deseo sexual entre ellos, y en el caso de que esta técnica provea los resultados esperados, se seguirá empleando o se buscará alguna otra forma de suplir las necesidades sexuales.

Luego, otros trabajos han preferido concentrarse en el uso de aparatos digitales para mantener las relaciones amorosas a distancia o por una falta de disponibilidad de tiempo. Por ejemplo, el denominado “Corazón distante” (The distant heart) es un tipo de mediación para relaciones a través de la tecnología, así como la prevalencia del uso de joyas como muestras de amor para expresar el deseo de recordar y evocar la presencia del amado. El tipo de joyería computacional trata de un collar que, al estar conectado al celular a través de internet, puede compartir los latidos del corazón de la persona que use el collar con aquella que cuente con el teléfono. Dado que funciona por medio de la web a escala global, se puede percibir la señal desde cualquier parte. Este aparato facilita, de forma explícita, la comunicación y expresión de la pareja (Silina, 2015). Esta tecnología les brinda a las parejas separadas, geográficamente, una nueva forma de comunicar sus sentimientos, sin tener que escribir o decir sus pensamientos, al contrario, aquí se aplicaría la conocida frase de “El corazón habla por sí solo”, ya que, realmente, se pueden percibir los latidos del corazón de la pareja. También, las conocidas videollamadas, han funcionado como un recurso vital para continuar con las relaciones a distancia, ya que estas simulan una cercanía mucho más familiar, que le otorga un sentido de intimidad reimaginado y responsable (Rintel, Sean., 2013). Actualmente, se utiliza mucho más este método de las videollamadas, con las personas más cercanas al individuo, ya que proporcionan mayor cercanía que la mensajería instantánea o llamadas por internet.

Por otro lado, también se estudian los efectos de los medios digitales sobre la satisfacción y estabilidad de las relaciones amorosas en línea. Muchos consideran que para mantener esta clase de relaciones a distancia, es importante compartir videos, música, fotos, entre otros links que permitan desarrollar la intimidad y progresar como pareja, debido a que evidencia la conexión entre la pareja, según sus valores e intereses (Lori Cluff Schade, Jonathan Sandberg, Roy Bean, Dean Busby & Sarah Coyne, 2013: 318). En efecto, las relaciones amorosas en línea están en un nivel más íntimo que las relaciones presenciales, la conexión se debe por los gustos en común y la fluidez que se sienta en la conversación.

Por lo que, se refiere a estudios sobre los usos y efectos de las tecnologías en las parejas consolidadas, se estudió cómo el uso de internet afecta en la ruptura de la pareja, principalmente, en facebook, por los celos, sospechas, secretos, entre otros (Blanca Alvarado, Sara Gutiérrez, José Vírveda y Joanna Toledo, 2015). En este trabajo se le añade un componente importante al estudio de las relaciones amorosas y la tecnología,

ya que el comportamiento de los individuos se ve modificado por estos medios virtuales de una forma negativa.

Otros autores han preferido cuestionarse si es que las relaciones por internet pretenden sustituir los encuentros cara a cara. Para lo que nos explica el fenómeno del *Toothing*, una forma de sexo anónimo mediante textos cortos, normalmente, en medios de transporte o áreas cerradas, en donde se intercambian mensajes hasta que se establezca un lugar, sea un lavabo público o vagones vacíos del servicio de transporte (Trujano, P., 2010: 7). Esta práctica, implica varios riesgos que, probablemente, los usuarios no tomaron en cuenta antes de coordinar el lugar de encuentro, ya que esto puede llevar a secuestros, violaciones u homicidios, por lo cual se pone en tela de juicio si es que el *Toothing* podría reemplazar en su totalidad los encuentros presenciales.

## 2. Descripción densa

Con el fin de responder adecuadamente la pregunta de investigación: “¿De qué manera los medios y aparatos digitales han configurado las relaciones amorosas de los jóvenes durante la pandemia en el Perú?”. Se optó por tomar en cuenta el enfoque sociotécnico, que propone Eduard Aibar (2008), quien afirma que los medios digitales son socialmente construidos, modelados tanto por factores sociales como culturales, por medio de los usos y significados diversos que se les puede dar. Por ello, se decidió no solo averiguar por los aparatos tecnológicos netamente, sino el uso que le dan los usuarios durante un determinado contexto.

Dado que se trata de una investigación cualitativa, se entrevistaron a 8 parejas heterosexuales durante dos horas, aproximadamente, debido a las constantes explicaciones, aclaraciones y relatos de historias que surgían a partir de las preguntas. Asimismo, la selección de parejas fue a partir de los siguientes criterios: tener entre 16 y 21 años de edad y llevar una relación de entre 6 meses a 2 años y medio con su pareja. Todas estas fueron aceptadas bajo la condición de que fueran anónimas, por lo que, al insertar alguna declaración de los individuos se emplean las comillas, sin especificar su origen. Como complemento del trabajo, también se utilizó la observación digital, y se revisaron tanto los perfiles como muros en sus redes sociales, sus contenidos en *stories*, de las últimas tres semanas (29 de junio al 18 de julio del 2020).

Con respecto a los hallazgos de la investigación, estos serán más desarrollados a lo largo del trabajo; sin embargo en síntesis se encontró que los medios y aparatos digitales sí han configurado las relaciones amorosas de los jóvenes durante la pandemia en el Perú tanto de forma positiva como negativa. Por un lado, las parejas entrevistadas manifiestan que a través de ciertas actitudes y comportamientos se consolidan como relaciones sanas y estables dado que la coyuntura y la virtualidad les ha permitido evidenciar un mayor compromiso en la relación, esfuerzo por desarrollar mejor sus habilidades comunicativas, un nivel de intimidad más alto, gran interés por intentar modificar algunas prácticas cotidianas a un formato virtual, entre otros. Parcialmente contrario a lo que distintos autores y autoras encontraron sobre los efectos de los medios y aparatos digitales que encaminan a relaciones tóxicas e inestables con necesidad de un control excesivo.

En primer lugar, todas las parejas entrevistadas manifestaron una actitud de agradecimiento hacia los aparatos tecnológicos porque los ha ayudado a mantener su

relación a pesar del contexto. Por lo que, estarían de acuerdo con la propuesta de Mosley y Lancaster (2019), debido a que se han podido conectar a través de estos medios. Así como con las ideas de Stonard, Bowen, Walker y Price (2017), quienes afirman que los medios tecnológicos, definitivamente, ayudan a los jóvenes a mantener sus relaciones amorosas, porque ponen a su disposición una serie de herramientas. Ya que, tal como Rueda, Lindsay y Williams (2015), encontraron que en su mayoría utilizan estos medios para hablar a lo largo del día y mantenerse notificados de sus actividades, pensamientos o sentimientos. Para las parejas los medios digitales, especialmente, en este contexto, son fundamentales y afirman que los ha ayudado a sobrellevar la relación, “Sin los medios digitales, no hay forma de contactarnos, yo estoy en Arequipa y él en Lima, así que ni podemos encontrarnos en la calle de lejos”, “Solemos utilizar las redes digitales para mantenernos en contacto, sino existieran creo que no podríamos comunicarnos a pesar de los esfuerzos”.

Al inicio, tuvieron ciertas dificultades para comunicarse por medio de las redes, debido a la ausencia de gestos o miradas, era muy difícil saber si es que su compañero se encontraba alegre, molesto o triste. No obstante, manifiestan que han sabido superar las discusiones o malentendidos, por medio del diálogo (llamadas, videollamadas y mensajería) le explicaban a su pareja las preocupaciones que sentían por entender lo que quería decir el otro. “Cuando me mandaba mensajes intentaba interpretar su tono, si estaba frío o molesto, la verdad me daba mucha ansiedad y me complicaba mucho, pero cuando lo hablamos, traté de tomarlo con más calma y decidimos poner más emojis mientras chateamos para interpretar mejor nuestras emociones”, “Sí ha habido conflictos, justamente, por estos malos entendidos de chat, pero luego lo hablamos y todo mejora”. Esto, también, está relacionado con lo que proponían Nesi, Widman, Choukas-Bradley y Prinstein (2017), ya que las parejas, con la práctica constante, han desarrollado habilidades interpersonales y ahora mantienen una comunicación más fluida y asertiva. “Tratamos de manifestar nuestros sentimientos por el otro de la forma más clara posible, en un inicio, me costó porque no soy tan expresivo, pero comprendí que en este contexto era necesario”, “Las veces que puedo, trato de decirle lo comprometido que estoy con nuestra relación y decirle hasta dónde me gustaría llegar con ella”. De esta forma, se aprecia que la transición de lo real a lo virtual, en sus inicios, fue todo un reto, por lo que se vieron presionados a mantener comunicación asertiva y resolver las dificultades que atravesaban.

No obstante, al contrario de lo que proponía Trujano (2010), sobre si las relaciones por internet pretenden sustituir los encuentros cara a cara. Todas las parejas afirman que por más que los medios los ayuden a estar en contacto, en definitiva, no pueden reemplazar las manifestaciones de cariño presenciales, “No es lo mismo que cara a cara”, “En ocasiones, nos mandamos audios para comunicarnos mejor, pero, por más que se digan cosas lindas, se siente un enorme vacío”, “En realidad, hacer videollamada con él, me hace dar cuenta que anhelo mucho estar a su lado, para consolarlo si es que se encuentra mal o darle algo de cariño, me pone muy triste”, “Han habido ocasiones en las que, mientras estábamos en una llamada, a ambos se nos cortó la voz porque no aguantamos las ganas de llorar, y fue realmente horrible saber que no podía abrazarla”. Además, cabe resaltar que, durante la presente pandemia mundial, esto se vuelve más difícil porque, si bien pueden verse en persona, no es seguro abrazarse o besarse, debido a la propagación del virus, por lo que esto les genera mucha molestia a las parejas.

De esta forma, comentan que han sabido adaptarse y utilizar las herramientas electrónicas de manera provechosa. Cuentan que han aprendido sobre nuevas *apps*, que les sirve para realizar alguna actividad determinada, por ejemplo, algunas parejas mencionan *Netflix party*, *house party*, *zoom* y *telegram*, debido a que escucharon de estas herramientas a través de sus amigos, averiguaron en internet o simplemente las encontraron en alguna red social. “Una amiga me recomendó *Netflix party*, para ver una serie o película al mismo tiempo con mi pareja, pero, no nos gustó mucho, porque todo era a través de un chat, por lo que decidimos combinarlo con la videollamada de *whatsapp* para vernos el uno al otro, junto con la película”. Esto demuestra, que las parejas pueden apropiarse de estas herramientas digitales y usarlas de la forma más conveniente, hasta el punto de combinar las funciones de algunas *apps* y tener una mejor experiencia. “Es cierto que, *zoom* lo utilizamos, mayormente, para las clases, pero decidimos probarla para compartir nuestras pantallas y apoyarnos con las tareas, estudiar algún curso o prepararnos para una expo”. Además, por medio de estos ejemplos se aprecia, cómo las parejas han tratado de adaptar las actividades que solían hacer cuando se veían presencialmente, tal como salir al cine o estudiar juntos, a una plataforma virtual.

Es así que, lo expresado por las parejas en las entrevistas se encuentra en la línea de la hipótesis de Schade, Sandberg, Bean, Busby y Coyne (2013), quienes afirman que en las relaciones a distancia, es importante compartir videos, música, fotos, entre otros, porque permitan desarrollar la intimidad y progresar como pareja. Además, que evidenciaría su conexión, tanto en los valores como intereses similares. Las parejas compartían varias actividades con su pareja, en el caso de ver una película o serie, esta tenía que gustarle a ambos para que se respete la opinión de cada uno “Lo que más compartimos son memes o tik toks porque nos dan risa cosas similares”, “Una de mis cosas favoritas es cuando, en el momento menos esperado, me manda una canción y dice que la escuche porque lo hace pensar en mí”, además, por medio de estas actividades compartidas, buscan establecer un vínculo más íntimo con su compañero/a.

Las parejas manifestaron que utilizaban con mayor frecuencia *apps* para hacer videollamadas, tales como *zoom*, *whatsapp* y *houseparty*. Debido a que, tal como lo decía Sean Rintel (2013), con respecto a las videollamadas, son un recurso vital para continuar con las relaciones a distancia, porque simulan una cercanía familiar, mientras que, le otorga un sentido de intimidad reimaginado y responsable. “A veces, cuando ambos estamos muy ocupados con las tareas, tratamos de hacer videollamada y silenciar el micrófono, sólo para vernos mientras estudiamos”, “Prefiero mil veces la videollamada a la mensajería, no me importa si la veo en pijamas, verla un rato me ayuda a estar feliz el resto del día”. En estos casos, se evidencia la satisfacción que se siente cuando la pareja se ve, en ocasiones, no hablan mucho porque comprenden que cada uno tiene sus responsabilidades y lo más importante es verse.

Por este lado, las parejas decían que los aparatos tecnológicos que más utilizaban eran el celular y la laptop o computadora. Con respecto al primero, porque era ligero, pequeño, práctico y rápido, “Cuando me toca preparar el almuerzo, utilizo mi celular para hacer videollamada con él, porque si pongo mi laptop, al ser más grande se puede caer”, “Si es debo salir a comprar algo a la calle, llevo mi celular y la llamo para hablar mientras camino, salir con mi laptop no sería muy inteligente porque me la pueden robar”. Optan por el celular, dependiendo de la actividad que deseen realizar, si bien este dispositivo

se diseñó, principalmente, para las llamadas, se aprecia que aún se sigue utilizando para este propósito. “Suelo utilizar mi laptop o computadora, si es que vamos a hacer *zoom*, principalmente, para enseñarnos algunas tareas o ver algún video juntos”. Sin embargo, para algunas prácticas que requieren una mayor calidad de imagen optan por sus laptops o computadoras.

Por otro lado, una de las parejas, manifestó que a raíz de una serie en *Netflix*, llamada “Meteor Garden”, han considerado adquirir un nuevo aparato tecnológico que facilite la comunicación entre ellos. Los aparatos a los que se referían eran muy similares a “The distant heart”, que estudió Silina (2015), el cual facilita, de forma explícita, la comunicación y expresión de la pareja. “En la serie, los personajes van a una tienda y adquieren dos pulseras electrónicas, la vendedora les explica que si alguno de los dos está pensando en el otro, lo único que tiene que hacer es tocar una parte del accesorio y automáticamente le llega al otro el mensaje por medio de una luz”. A partir de esta historia, se les preguntó a las demás parejas si estarían interesadas en adquirir algún producto parecido, lo cual afirmaron rápidamente. Les agradaba mucho la idea de tener una forma propia y secreta de comunicarse, además, puede ser un medio por el cual saber si alguno se encuentra en peligro. “Claro, incluso, podemos utilizar el clásico S.O.S si es que alguno de nosotros corre peligro”, cabe resaltar que esta pareja conoce el código morse, por el cual utilizarían esta pulsera para mandar mensajes rápidos y cortos, sin necesidad de escribirlos en el chat.

Como se mencionó anteriormente, mantener la relación amorosa durante este contexto, implica que los individuos se adapten y acostumbren al formato virtual, lo cual, por medio de la práctica, han logrado hacer. Sin embargo, esto no garantiza que las peleas o conflictos no se manifiesten. En este caso, se encontró que de las 8 parejas entrevistadas, 6 de ellas cuando se pelean, simplemente, dejan de comunicarse por el resto del día, para calmarse y como castigo a su pareja. “Cuando estoy molesta, prefiero no chatear con él porque puede que escriba algo, que no quería decir y me arrepienta más tarde”, suponemos que al tratarse de un aparato caracterizado por su rapidez e instantaneidad, provoca que las parejas, por el enojo o la molestia, escriban lo primero que se les venga a la mente, lo cual no suele beneficiar la relación. No obstante, las otras dos parejas, no suelen hacer eso, porque realmente les preocupa el bienestar de la otra persona y prefieren solucionar el problema inmediatamente. “Yo soy así, no puedo estar peleado con alguien. Algunas veces, he dicho algo, sin tener en cuenta cómo se sentiría ella y, al rato, se muestra distante o cortante. Y como muchas veces no sé el motivo por el cual está molesta conmigo, le insisto mucho para que me diga el motivo y poder disculparme apropiadamente”. En este caso, se encontraron dos modos por los cuales las parejas suelen afrontar los problemas, algunas prefieren esperar un momento y otros optan por resolverlo inmediatamente. Creo que no se podría calificar un método como más correcto que otro, ya que esto depende de una diversidad de factores, como la personalidad, la paciencia, entre otros.

Por el lado de las redes sociales, algunas investigaciones como la de Rueda, Lindsay y Williams (2015), se concentran en cómo Facebook ha aportado nuevas manifestaciones de amor en las parejas. No obstante, en este trabajo se encontró que ya no frecuentan mucho esa red social, ya que prefieren whatsapp, instagram o tik tok. Las demostraciones públicas de amor entre ellos se evidencia por medio de esas redes. A partir de la observación digital, se encontró que cada miembro de la pareja, por lo



menos, en *instagram*, tiene entre una a tres fotos juntos, donde se percibe la felicidad y el amor que sienten al estar tan cerca uno del otro. Asimismo, se encontró que, tanto en *whatsapp* como en *instagram*, sus manifestaciones frecuentes de cariño son a través de *stories*. En el caso de *whatsapp*, suelen compartir *screenshots* de los chats o llamadas (la duración) que tienen con su pareja, fotos haciendo videollamadas o jugando videojuegos, fotos antiguas, entre otros. Mientras que en *instagram*, la práctica varía, ligeramente, ya que es posible etiquetar a la otra persona para que aparezca en los *stories* de ambos. “No es por obligación o presión que lo hagamos, pero sí lo considero un detallazo, me gusta mucho saber que por sorpresa me etiquetó en algo bonito”. Esto surge como una nueva práctica para demostrar el amor que siente el uno por el otro de forma espontánea. Cabe resaltar que esta práctica era cotidiana cuando se veían cara a cara, pero se ha intensificado desde el inicio de la cuarentena.

Con respecto a *Tik Tok*, el nuevo fenómeno, se encontraron dos prácticas populares entre las parejas. La primera de estas es hacer *tik toks* juntos, tanto antes y durante la cuarentena, han continuado con esta costumbre porque les agrada mucho. “Me parece que es super divertido hacer *tik toks* juntos porque hacemos el ridículo y es una de mis cosas favoritas”, a partir de eso se aprecia que la creación de contenidos por medio de esta aplicación posibilita que la pareja pase un buen momento y se rían juntos. La segunda práctica es compartirlos entre ellos, es decir, si mientras navegan por *Tik Tok* y encuentran algún video que les guste o les haga recordar a su pareja, lo descargan para compartirlo, a través de *whatsapp*, con el otro para que lo vea y se ría también. “Algunas veces he encontrado contenido que describe un tipo de relaciones en forma graciosa y me hace recordar a nosotros, y por eso se lo comparto”, a partir de estas prácticas se demuestra que Facebook ya no es tan cotidiano en su relación, pero tanto *Tik Tok*, como *whatsapp* e *instagram*, se ha vuelto parte de su día a día como pareja durante este contexto de pandemia.

En cuanto a la conocida práctica del *sexting*, tal como lo señala Lenhart (2009), es considerada una actividad importante que contribuye al desarrollo y mantenimiento de las parejas. En este trabajo se encontró que la mayoría de parejas estarían en desacuerdo con su propuesta, ya que de las ocho parejas entrevistadas, solo una de ellas declaró que lo practica frecuentemente, “Sí, solemos enviarnos fotos provocativas de nuestro cuerpo, como para mantener la llama de la pasión encendida. Además, creo que de alguna u otra forma controla el deseo sexual que sentimos”. Mientras que, el resto de parejas, aclaró que sí lo han probado alguna vez, pero lo dejaron de hacer por cuestiones de seguridad y porque no provocaba el mismo efecto. “Al inicio, se lo propuse, pero como no nos gustó mucho, decidimos que era mejor suspender actividades que son más prácticas presencialmente”, “La verdad que antes de intentarlo, nos informamos bastante, sobre las formas seguras de hacerlo; así encontré *telegram*, que es más segura comparada con *whatsapp*; pero, al final desistimos de la idea porque se nos hacía raro y nos daba roche”, en efecto, se considera que la práctica del *sexting*, les ha llamado la atención, pero por cuestiones de seguridad y sus consecuencias sexuales, no es del todo relevante para la perduración de la relación, ya que, consideran que no los ha afectado.

A continuación, tal como lo han explicado Mosley y Lancaster (2019), las tecnologías pueden tener efectos tanto positivos como negativos en las relaciones amorosas, ya que, pueden beneficiar en términos de contacto, pero, al mismo tiempo, puede ocasionar daños, como el control obsesivo no deseado. Igualmente Stonard, Bowen, Walker y

Price (2017), comparten este pensamiento y dicen que los medios digitales, especialmente, las redes sociales brindan una nueva vía para comportamientos no saludables, como el acoso, monitoreo y control de la pareja. Con respecto a esto, las parejas entrevistadas, reconocen que las redes, también, significan un peligro para ellos, pero, es cuestión de aprender a usarlas de forma adecuada. “Yo, al inicio, sí me incomodaba si se demoraba o no respondía mis mensajes. Pero, creo que he madurado en ese aspecto, ahora, comprendo que está ocupada y tienes cosas que hacer”, “Con mi ex novio me pasaba eso, siempre me preguntaba qué estaba haciendo y con quién estaba hablando, hasta se enojaba conmigo cuando no le respondía, era horrible estar así. Una vez, me gritó cuando vio que recibí un mensaje de mi mejor amigo con un *emoji* de corazón”. Todas las parejas entrevistadas afirman que han experimentado esta clase de acoso, monitoreo y control obsesivo, por parte de sus anteriores parejas, pero, a partir de ese aprendizaje, su relación actual se mantiene mucho mejor y esta clase problemas los resuelven hablando de forma civilizada.

Si bien es cierto, esta clase de comportamientos no saludables entre las parejas es común en muchas redes sociales, tanto las investigaciones de Rueda, Lindsay y Williams (2015) como la de Alvarado, Gutiérrez, Vírveda y Toledo (2015) prefieren enfocarse en *Facebook*, como una red que afecta la ruptura de la pareja, por celos, sospechas, secretos y control. Con respecto a esto, las parejas mencionan que, ellos frecuentan más *whatsapp*, y que esos comportamientos no están presentes en sus relaciones actuales, consideran que se sienten muy tranquilos con su pareja. Además, comentan que cada uno sabe la contraseña del celular del otro, porque confían el uno en el otro. “No considero que por medio de las redes surja algún tipo de sospecha hacia ella, en todo caso, de suceder así, creo que le preguntaría directamente”, “Creo que justamente por eso tengo una foto con él en cada una de mis redes, para que las personas que tienen malas intenciones se den cuenta que estoy en un relación y no intenten coquetear o mandar mensajes fuera de tono”, a partir de estas pequeñas citas se denota que la comunicación directa suele ser una de las primeras herramientas a utilizar,

Con respecto a la infidelidad en línea, las parejas entrevistadas no comparten la visión de Leiblum (1997), quien propone que para este tipo de comportamientos existe una serie de variantes, desde la vinculación con una persona hasta la visualización de contenido sexual explícito de Internet como un medio para lograr la satisfacción sexual fuera de la relación actual. Las parejas manifestaron que para que un acto de infidelidad se concrete debe estar involucrada otra persona, pero, en este contexto consideran difícil que pase, ya que nadie puede salir de sus casas, “La verdad, creo que esta muy difícil que me saqué la vuelta en plena pandemia, no puede hacer nada, solo divertirse por chat con otras chicas, pero estoy segura que no lo hace”. Asimismo, ninguno de ellos considera que el consumo de pornografía por internet cuente como infidelidad, ya que la masturbación es completamente natural y espontánea, “No considero que eso cuente como un acto de infidelidad, si ella siente la necesidad o yo deseo hacerlo, cada uno es completamente libre de hacer lo que se le antoje con su cuerpo”, “De ser así, creo que ambos ya habríamos sido infieles varias veces, la verdad que no hemos hablado sobre eso, pero para mí, eso no cuenta”.

### 3. Conclusiones

En definitiva, se debe entender que los estudios sobre la relación entre la tecnología y las parejas, son de carácter multidisciplinario, puede ser estudiado desde la psicología, las comunicaciones, la sociología, entre otros. Debido a que, se encuentra una gran variedad de intersecciones entre un tema y otro. Desde que se manifestó este cambio de comportamientos en los humanos a partir de las redes, cada investigación al concentrarse en un aspecto determinado, aportaba en el estudio de este inmenso fenómeno. Tal como se pudo evidenciar en el “Estado del Arte”, existe una diversidad de estudios que son complementarios entre sí y ayudan a comprender mejor la relación entre tecnología y parejas.

En la sección mencionada anteriormente, se apreció que ninguno de los estudios son acerca del gran cambio que han sufrido las parejas durante la pandemia mundial por COVID19, debido a que es un contexto reciente. Aún así, se le considera relevante e interesante, porque, no parece tener un lugar establecido en las investigaciones previas. Es decir, estas relaciones, en su mayoría, no iniciaron por medio de las redes sociales, como lo analizan las investigaciones previas. Al contrario, se conocieron y mantuvieron una relación en persona, pero siempre medida por la tecnología, lo cual evidencia cambios en su comportamiento. No obstante, presionados por las medidas de bioseguridad y el bienestar de sus familias, no pueden verse ni tocarse.

A lo largo de esta investigación, se encuentra que los medios y aparatos tecnológicos sí han afectado las relaciones amorosas de los jóvenes durante la pandemia en el Perú. En primer lugar, al tener solo este tipo de herramientas a su disposición, ha logrado que las parejas se comprometan más con la relación y se esfuercen por desarrollar mejor sus habilidades comunicativas. En segundo lugar, se encuentra que para ellos no es viable la opción de que los medios digitales reemplacen los encuentros presenciales, ya que es necesario sentir la calidez de una persona. En tercer lugar, consideran que han sabido adaptarse al contexto de pandemia, por lo que lograron modificar algunas sus prácticas cotidianas a un formato virtual, tales como estudiar o ver una película juntos. En cuarto lugar, consideran que han logrado alcanzar un nivel de intimidad más alto, como suelen hablar, por medio de esto intercambiar intereses. Luego, afirman que el aparato digital que más usan es el celular porque es más pequeño y liviano, principalmente, para hacer llamadas o videollamadas. Sin embargo, estarían dispuestos a utilizar otro tipo de aparatos electrónicos como “The distant Heart” que les proporciona una nueva forma de comunicación.

Por otro lado, con respecto al manejo de conflictos, se encuentran dos posibilidades, dejar de hablar por el resto del día o resolver el problema inmediatamente. Así, con respecto a las manifestaciones de amor en público, por medio de las redes sociales, consideran que son totalmente opcionales, pero son un detalle que aprecian mucho. Además, las *apps* que más utilizan para hacer eso, son *whatsapp*, *tik tok* e *instagram*. Con respecto a *tik tok* consideran que es el más divertido de todos y les gusta usarlo para gozar de un buen momento con su pareja. En el caso de la práctica del *sexting*, no consideran que su práctica sea relevante para que la relación continúe, por ello y por cuestiones de seguridad no lo hacen. Por el lado de los efectos negativos que pueda tener la tecnología en sus relaciones consideran que sí es posible, y que al inicio de la relación en cuarentena lo han experimentado, pero a partir de sus habilidades comunicativas desarrolladas lograron encontrar una solución y ser más comprensivos. Finalmente, se aprecia el surgimiento de un nuevo tipo de máscaras, para ocultarle a la

pareja cómo es que realmente uno de ellos se está sintiendo, ya que no le quiere generar preocupaciones.

Es así que, se ha considerado al contexto de pandemia como un espacio en el cual la pareja ha sufrido muchos altibajos, que les ha permitido fortalecer y mejorar la relación. Tal como lo explicaba Aibar, los medios deben ser estudiados a partir de los usos culturales que se le da, en este caso, el escenario de la pandemia, ha sido un factor social determinante para que se aprecie la transición de las manifestaciones de amor presenciales al formato virtual.

### Referencias bibliográficas

- Aibar, E. (2008). Las culturas de Internet: la configuración sociotécnica de la red de redes. *Revista iberoamericana de ciencia, tecnología y sociedad*, 4(11), 9-21. [https://www.researchgate.net/publication/40836875\\_Las\\_culturas\\_de\\_Internet\\_la\\_configuracion\\_sociotecnica\\_de\\_la\\_red\\_de\\_redes/citation/download](https://www.researchgate.net/publication/40836875_Las_culturas_de_Internet_la_configuracion_sociotecnica_de_la_red_de_redes/citation/download)
- Blanca Alvarado, Sara Gutiérrez, José Vírseda y Joanna Toledo (2015). Parejas [Libro electrónico]. En la Universidad Autónoma del Estado de México (Eds.), *Memorias del 3er Congreso Internacional de Psicología* (1.a ed., Vol. 3, pp. 161-219). Instituto literario. [https://www.academia.edu/21796666/Autoconcepto\\_en\\_adolescentes\\_y\\_adultos\\_Construccion\\_validez\\_y\\_confiablez\\_de\\_un\\_instrumento?auto=download](https://www.academia.edu/21796666/Autoconcepto_en_adolescentes_y_adultos_Construccion_validez_y_confiablez_de_un_instrumento?auto=download)
- Levis, Diego (2006). Sobre chat, máscaras y otros asuntos sobre el amor en internet. *Teoría de la Educación. Educación y Cultura en la Sociedad de la Información*, 7(2),141-155.[fecha de Consulta 16 de Julio de 2020]. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=2010/201017296009>
- Lori Cluff Schade, Jonathan Sandberg, Roy Bean, Dean Busby & Sarah Coyne (2013) Using Technology to Connect in Romantic Relationships: Effects on Attachment, Relationship Satisfaction, and Stability in Emerging Adults, *Journal of Couple & Relationship Therapy*, 12:4, 314-338, DOI: 10.1080/15332691.2013.836051
- Marissa A. Mosley & Morgan Lancaster (2019) Affection and Abuse: Technology Use in Adolescent Romantic Relationships, *The American Journal of Family Therapy*, 47:1, 52-66, DOI: 10.1080/01926187.2019.1586592
- Merkle, E., & Richardson, R. (2000). Digital Dating and Virtual Relating: Conceptualizing Computer Mediated Romantic Relationships. *Family Relations*, 49(2), 187-192. Retrieved July 16, 2020, from [www.jstor.org/stable/585815](http://www.jstor.org/stable/585815)
- Monge, E. K. (2016, 8 septiembre). Establecimiento de relaciones amorosas por medio de la red social Facebook en una población joven. <http://www.kerwa.ucr.ac.cr/handle/10669/29040>
- Nesi, J., Widman, L., Choukas-Bradley, S., & Prinstein, M. J. (2017). Technology-Based Communication and the Development of Interpersonal Competencies Within Adolescent Romantic Relationships: A Preliminary

Investigation. Journal of research on adolescence : the official journal of the Society for Research on Adolescence, 27(2), 471–477. <https://doi.org/10.1111/jora.12274>

Rintel, Sean. (2013). Video Calling in Long-Distance Relationships: The Opportunistic use of Audio/Video Distortions as a Relational Resource. The Electronic Journal of Communication. 23.

Rueda, H. A., Lindsay, M., & Williams, L. R. (2015). “She Posted It on Facebook”: Mexican American Adolescents’ Experiences With Technology and Romantic Relationship Conflict. Journal of Adolescent Research, 30(4), 419–445. <https://doi.org/10.1177/0743558414565236>

Silina, Y. (2015, 3 mayo). The Distant Heart: Mediating Long-Distance Relationships through Connected Computational Jewelry. arXiv.org. <https://arxiv.org/abs/1505.00489>

Stonard, K. E., Bowen, E., Walker, K., & Price, S. A. (2017). “They’ll Always Find a Way to Get to You”: Technology Use in Adolescent Romantic Relationships and Its Role in Dating Violence and Abuse. Journal of Interpersonal Violence, 32(14), 2083–2117. <https://doi.org/10.1177/0886260515590787>

Trujano, P. (2010, 1 marzo). Relaciones interpersonales y espacios virtuales. Psiquiatria.com/bibliopsiquis/relaciones-interpersonales-y-espacios-virtuales-935. <https://psiquiatria.com/bibliopsiquis/relaciones-interpersonales-y-espacios-virtuales-935/>

## Anexos

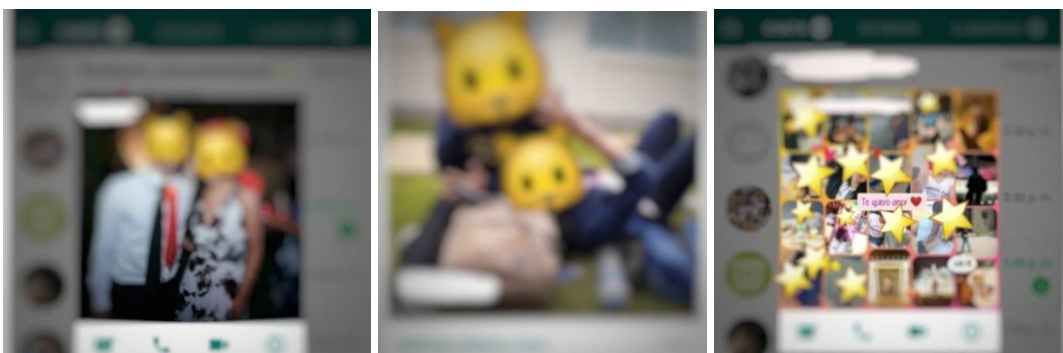
### Preguntas planteadas en las entrevistas:

1. ¿Cuántos años tiene cada uno? (De estar en el colegio, ¿En qué grado estás? y si está en la universidad ¿en qué ciclo estás?)
2. ¿Aproximadamente, cuánto tiempo llevas con tu pareja?
3. En el contexto de cuarentena y con tu pareja ¿Qué crees que ha sido lo más difícil de afrontar, además de la distancia que es algo claro?
4. ¿Han tenido algún problema durante la transición a los medios digitales? Tal vez, algún malentendido ¿Cómo lo solucionaron?
5. ¿Qué es lo que más hacen cuando se conectan? Ejemplo: chatean, hacen videollamada o solo llamada
6. ¿Suelen utilizar solo redes sociales para mantenerse en contacto? ¿Con qué frecuencia? ¿Cuánto dura?
7. ¿Qué apps utilizan para mantenerse en contacto? ¿para qué? ¿por qué?
8. ¿Crees que das una imagen distinta por las redes sociales que en persona con tu pareja? ¿Y qué hay de tu pareja? ¿Lo/a sientes como una persona distinta?
9. ¿Tus amigos/as te han recomendado de alguna app, que no conocieras antes, para comunicarte mejor con tu pareja a través de los medios digitales?
10. ¿Cómo te sientes al hablar por mensajería instantánea con tu pareja?
11. ¿Cómo te sientes cuando hacen videollamada?

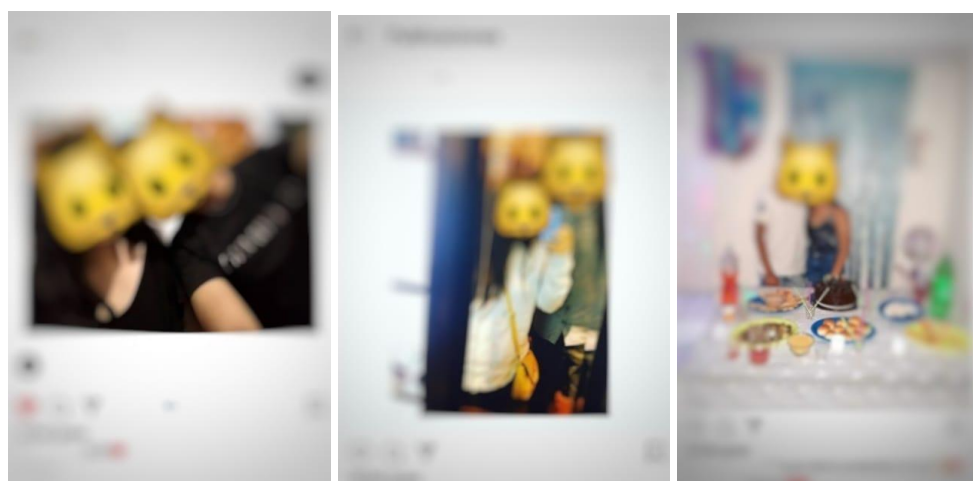
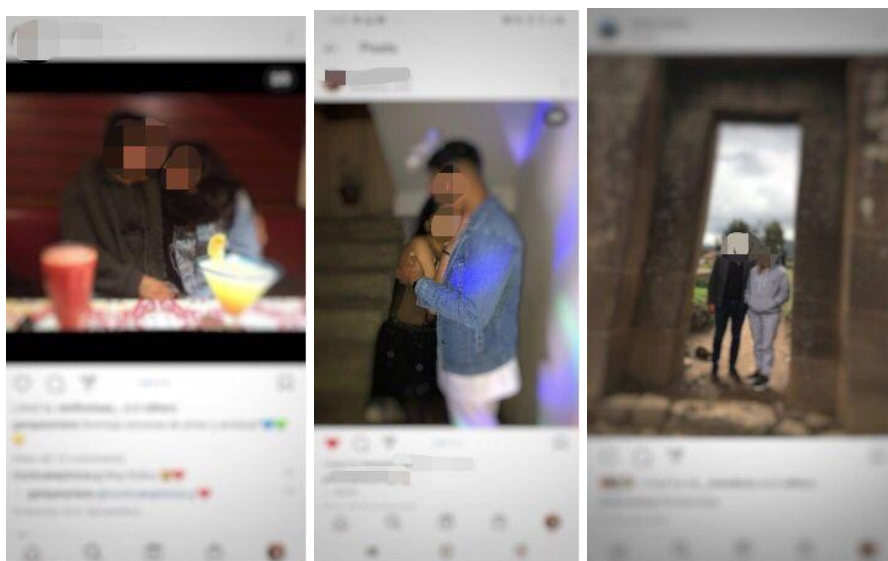
12. ¿Cuál de los dos medios prefieres más? ¿Por qué? ¿En cuál de los dos suelen haber más malos entendidos?
13. ¿Dirías que expresas tus sentimientos de forma efectiva por medio de estos medios digitales con tu pareja?
14. ¿Cómo se relacionan cuando ambos están conectados en la red? ¿Te incomodas si te deja en visto o en bandeja de entrada estando conectado/a? ¿O te incomoda sino te responde rápido?
15. ¿Sueles compartir tus chats/ fotos/audios que tienes con tu pareja, a tus amigos/as?
16. ¿Practican el sexting? ¿por qué? ¿Lo consideras importante para que su relación continúe? ¿Consideras que respetas la privacidad de tu pareja?
17. ¿Alguna red social, como *facebook/instagram/ whatsapp/tik tok*, ha originado alguna desconfianza entre ustedes? Por ejemplo, algunos chats, etiquetas, comentarios, lista de contactos, etc.
18. ¿Consideras importante que tu pareja te etiquete en fotos o *stories*, les comente sus fotos o le de *like*? ¿Crees que favorece su relación?
19. ¿Consideras importante cambiar tu estatus en facebook de soltero/a para poner “En una relación”, o tener fotos con tu pareja en alguna otra red social y etiquetarlo? Prácticamente, cumplen la misma función, dar a notar que estás en una relación de forma pública.
20. ¿Tienes la contraseña del celular/facebook/instagram de tu pareja? En el caso de que sea afirmativa, ¿Cómo lo obtuviste? ¿Sueles revisarlo con o sin permiso? ¿Qué sueles revisar? En caso de ser negativo ¿te gustaría tenerlo? ¿Por qué?
21. ¿Qué consideras que implica un acto de infidelidad por medio de las redes sociales? ¿Alguna vez pensaste que tu pareja te es infiel por medio de las redes sociales? ¿Consideras que tu pareja siente esta preocupación, es decir, piensa que tú le eres infiel por medio de las redes?
22. ¿Se dejan de hablar (chatear) luego de haberse peleado? ¿por qué?
23. En el caso de haber cambiado tu *status* de facebook a “En una relación” ¿lo hiciste porque querías, te lo pidieron o lo conversaron? Por si a caso, el status de facebook también aplica para *feeds* en instagram o foto de perfil en cualquier red social
24. ¿Su pareja les ha hecho eliminar/bloquear/dejar de hablar amistades/seguidores en las redes sociales? ¿consideras que tenía motivos para pedirtelo? ¿lo hiciste? ¿por qué?
25. ¿Ver/darle like/ comentar las fotos de otras personas te ha metido en problemas con tu pareja?
26. ¿Han usado *tik tok*? ¿Cómo? ¿Con qué frecuencia lo usan? ¿Como pareja suelen hacer algo con esta *app*? ¿Lo consideras importante para tu relación?

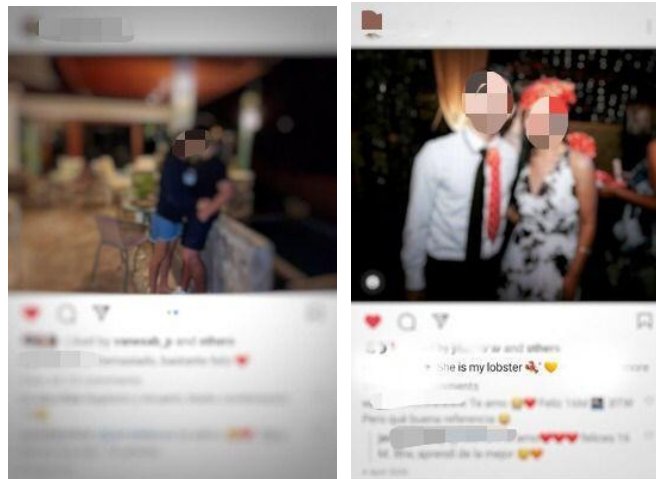
**Link de acceso para la presentación para el XXII Coloquio Comunica:**

<https://drive.google.com/file/d/1K7KRAxz6z0OtWAYDKW9CeYW-gJH7vt4Y/view?usp=sharing>

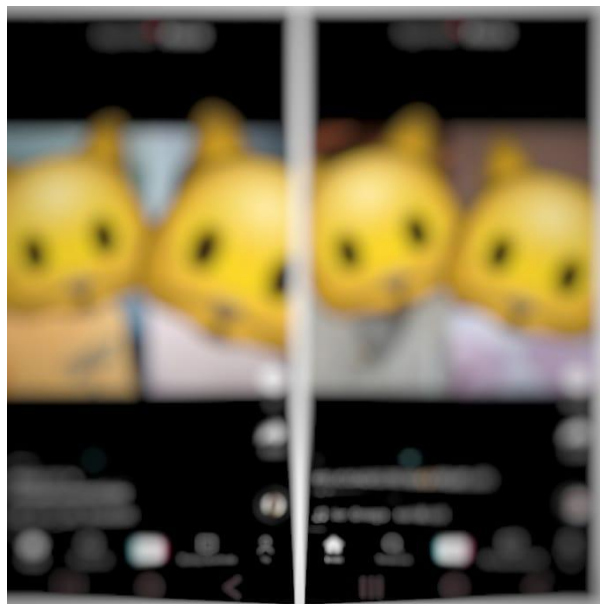


Fotos de perfil en *whatsapp* donde aparecen juntos (junio, 2020)



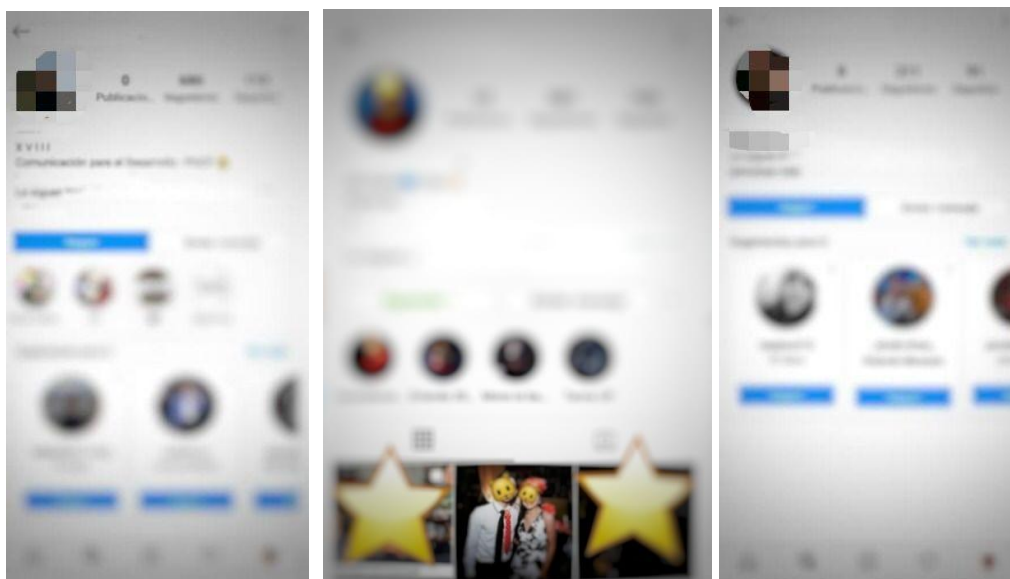


Fotos publicadas en el *feed* de *instagram* (junio, 2020)

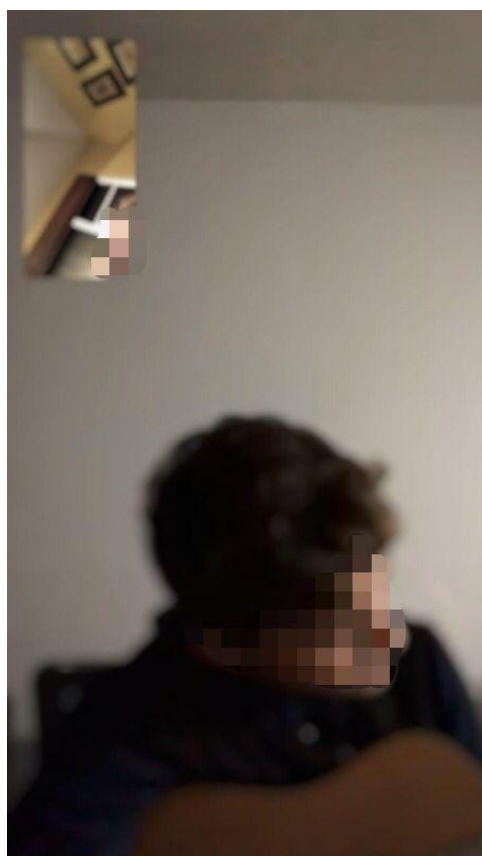


Ejemplos de *tik toks* que hace la pareja durante la cuarentena, se les denomina *duos* (junio, 2020)





Ejemplos de los muros en *instagram* de las parejas, tienen como mínimo una foto juntos (junio, 2020)



Ejemplo de fotos en videollamada subidos a *stories* de *whatsapp* (junio, 2020)